

- *Epifanía del Señor (2011). Una peregrinación y un encuentro de los Reyes Magos con Cristo, la luz. La epifanía es la fiesta de Cristo, luz de los pueblos. Es la historia de un camino interior, es decir, de una conversión, de un encuentro con Cristo de los Reyes Magos. El viaje de los Magos se convierte en un signo emblemático de la vida cristiana: quien permanece ligado al peso de las cosas, de los diversos apegos, de los egoísmos, no puede convertirse en peregrino hacia Cristo y con Cristo. Ulises y los hombres bíblicos.*

❖ Cfr. Solemnidad de la Epifanía del Señor, 6 de enero de 2011.

Isaías 60, 1-6; Efesios 3, 2-3.5-6; Mateo 2, 1-12.

"Hace pocos días hemos celebrado el nacimiento del Señor; hoy, en cambio, celebramos, con solemnidad no menos merecida, su primera manifestación a los gentiles. En aquel día lo vieron recién nacido los pastores judíos; hoy lo adoraron los Magos llegados de Oriente" (San Agustín, predicación en la fiesta de la Epifanía).

- **Isaías 60, 1-6- La gloria del Señor amanecerá sobre ti!** - ¡Levántate, brilla, Jerusalén, que llega tu luz; la gloria del Señor amanecerá sobre ti! Mira: las tinieblas cubren la tierra, y la oscuridad los pueblos, pero sobre ti amanecerá el Señor, su gloria aparecerá sobre ti. **Y caminarán los pueblos a tu luz, los reyes al resplandor de tu aurora.** Levanta la vista en torno, mira: todos éstos se han reunido, vienen a ti; tus hijos llegan de lejos, a tus hijas las traen en brazos. Entonces lo verás, radiante de alegría; tu corazón se asombrará, se ensanchará, cuando vuelquen sobre ti los tesoros del mar y te traigan las riquezas de los pueblos. Te inundará una multitud de camellos, de dromedarios de Madián y de Efá. Vienen todos de Saba, trayendo incienso y oro, y proclamando las alabanzas del Señor.
- **Salmo responsorial - Sal 71, 1-2. 7-8. 10-11. 12-13 (R.: cf. 11) - R. Se postrarán ante ti, Señor, todos los pueblos de la tierra.** Dios mío, confía tu juicio al rey, tu justicia al hijo de reyes, para que rija a tu pueblo con justicia, a tus humildes con rectitud. R. Que en sus días florezca la justicia y la paz hasta que falte la luna; que domine de mar a mar, del Gran Río al confín de la tierra. R. Que los reyes de Tarsis y de las islas le paguen tributo. Que los reyes de Saba y de Arabia le ofrezcan sus dones; que se postren ante él todos los reyes, y que todos los pueblos le sirvan. R. Él librará al pobre que clamaba, al afligido que no tenía protector; él se apiadará del pobre y del indigente, y salvará la vida de los pobres. R.
- **Efesios 3, 2-3a. 5-6 - Ahora ha sido revelado que también los gentiles son coherederos de la promesa** Hermanos: Habéis oído hablar de la distribución de la gracia de Dios que se me ha dado en favor vuestro. Ya que se me dio a conocer por revelación **el misterio**, que no había sido manifestado a los hombres en otros tiempos, como ha sido revelado ahora por el Espíritu a sus santos apóstoles y profetas: **que también los gentiles son coherederos**, miembros del mismo cuerpo y partícipes de la promesa en Jesucristo, por el Evangelio.
- **Alaluya Mt 2, 2 - Hemos visto salir su estrella y venimos a adorar al Señor.**
- **Mateo 2, 1-12: Venimos de Oriente a adorar al Rey.** Jesús nació en Belén de Judea en tiempos del rey Herodes. Entonces, unos magos de Oriente se presentaron en Jerusalén preguntando: -« ¿Dónde está el Rey de los judíos que ha nacido? **Porque hemos visto salir su estrella y venimos a adorarlo.**» Al enterarse el rey Herodes, se sobresaltó, y todo Jerusalén con él; convocó a los sumos sacerdotes y a los escribas del país, y les preguntó dónde tenía que nacer el Mesías. Ellos le contestaron: -«En Belén de Judea, porque así lo ha escrito el profeta: "Y tú, Belén, tierra de Judea, no eres ni mucho menos la última de las ciudades de Judea, pues de ti saldrá un jefe que será el pastor de mi pueblo Israel."» Entonces Herodes llamó en secreto a los magos para que le precisaran el tiempo en que había aparecido la estrella, y los mandó a Belén, diciéndoles: -«Id y averiguad cuidadosamente qué hay del niño y, cuando lo encontréis, avisadme, para ir yo también a adorarlo.» Ellos, después de oír al rey, se pusieron en camino, y de pronto la estrella que habían visto salir comenzó a guiarlos hasta que vino a pararse encima de donde estaba el niño. Al ver la estrella, se llenaron de inmensa alegría. Entraron en la casa, vieron al niño con María, su madre, y cayendo de rodillas lo adoraron; después, abriendo sus cofres, le ofrecieron regalos: oro, incienso y mirra. Y habiendo recibido en sueños un oráculo, para que no volvieran a Herodes, se marcharon a su tierra por otro camino.

A. LA PEREGRINACIÓN DE LOS MAGOS

1. Quiénes eran los Magos

- El texto del Evangelio según S. Mateo se refiere al modelo de la grandiosa peregrinación de los pueblos hacia Sión, que canta Isaías (Primera Lectura). Y es la historia de un camino interior, es decir de una conversión, de un encuentro con Cristo.

- Epifanía es una palabra griega que significa «**manifestación**», en este caso de la divinidad de Jesús, con el sucesivo reconocimiento y adoración por parte de los «**gentiles**», es decir de los «**paganos**»; se trata de un reconocimiento por parte de personas que no pertenecían al pueblo elegido. «Gentil» era el centurión del cual dijo el Señor: «Os aseguro que en Israel no he encontrado en nadie una fe tan grande» (cfr. Mateo 8, 5-10); «Gentil» era también la mujer cananea a la que el Señor dijo: «Mujer, grande es tu fe» (Cfr. Mateo 15, 21-28).
- Los Magos venían de oriente, es decir, de Persia o Mesopotamia. Podrían pertenecer a la casta sacerdotal del reino de los Medos, o bien se podría tratar de altos funcionarios de Babilonia que se dedican a la astrología y astronomía y que trabajaban como consejeros del rey. Los Magos de los que habla el Evangelio (no dice que eran tres), son expertos en astronomía y, en el ámbito de su ciencia, reciben una indicación sobre el nacimiento del Mesías, y un impulso para emprender un camino, sin conocer el itinerario preciso.
- Por una parte ellos estaban al corriente de la espera de un salvador por parte del pueblo de Israel. Por otra, la aparición de un astro misterioso o estrella en el cielo les convence de que ha sucedido algo extraordinario en la historia del universo o de la humanidad y se pusieron en camino. Son la figura de cuantos buscan sinceramente la salvación. Son símbolo de los que acogen al Señor con fe, esperanza y caridad. Herodes es el símbolo del rechazo incrédulo.

2. Junto a la peregrinación exterior, los Magos hicieron un camino espiritual que tiene dos aspectos.

Cfr. Juan Pablo II, Homilía en la Epifanía del 2001, clausura del grande Jubileo del año 2000.

- **Primer aspecto: cuando se encuentra a Cristo hay que saber detenerse y gozar la alegría de su intimidad.**
- “El relato de los Magos puede, en cierto sentido, indicarnos un camino espiritual. Ante todo ellos nos dicen que, cuando se encuentra a Cristo, es necesario saber detenerse y vivir profundamente la alegría de la intimidad con Él. “Entraron en la casa, vieron al niño con María su Madre y, postrándose, lo adoraron”: sus vidas habían sido entregadas ya para siempre a aquella Criatura por la cual habían afrontado las asperezas del viaje y las insidias de los hombres. El cristianismo nace, y se regenera continuamente, a partir de esta contemplación de la gloria de Dios que resplandece en el rostro de Cristo.
- Un rostro para contemplar, casi vislumbrando en sus ojos los “rasgos” del Padre y dejándose envolver por el amor del Espíritu. La gran peregrinación jubilar nos ha recordado esta dimensión trinitaria fundamental de la vida cristiana: en Cristo encontramos también al Padre y al Espíritu. La Trinidad es el origen y el culmen. Todo parte de la Trinidad, todo vuelve a la Trinidad.
- **Segundo aspecto: después hay que reemprender el camino, para anunciar al Señor siendo sus testigos.**
- “Y, no obstante, como sucedió a los Magos, esta inmersión en la contemplación del misterio no impide caminar, antes bien obliga a reemprender un nuevo tramo de camino, en el cual nos convertimos en anunciadores y testigos. “Volvieron a su país por otro camino”. Los Magos fueron en cierta manera los primeros misioneros. El encuentro con Cristo no los bloqueó en Belén, sino que les impulsó nuevamente a recorrer los caminos del mundo. Es necesario volver a comenzar desde Cristo, y por tanto, desde la Trinidad.
- “Es necesario “recomenzar desde Cristo”, con el impulso de Pentecostés, con entusiasmo renovado. Recomenzar desde Él ante todo en el compromiso cotidiano por la santidad, poniéndonos en actitud de oración y de escucha de su palabra. Recomenzar también desde Él para testimoniar el Amor mediante la práctica de una vida cristiana marcada por la comunión, por la caridad, por el testimonio en el mundo”.

3. La estrella

o Más allá de la ciencia, es un signo mesiánico.

- Más allá de las numerosas hipótesis sobre la existencia de alguna estrella real que guió a los Magos (la estrella “supernueva” de Kepler, el cometa de Halley, etc.), lo más interesante es que, según la tradición bíblica y judía, la estrella es un signo mesiánico:
- **Números 24, 17:** (Oráculo de Balaam, hijo de Beor:) “Lo veo, aunque no para ahora, lo divisó pero no de cerca; de Jacob avanza una estrella, un cetro surge de Israel”. **Biblia de Jerusalén:** “La estrella es en el antiguo Oriente signo de un dios; de ahí pasó a ser signo de un rey divinizado. Véase igualmente Is 14,12. Este término parece evocar aquí la monarquía davídica y, para el futuro, al Mesías.”

- El **Apocalipsis** llama a Cristo «estrella de la mañana»:
 - **2,26,28**: «Al vencedor, al que se mantenga fiel a mis obras hasta el fin, le daré poder sobre las naciones. Yo también lo he recibido de mi Padre. Y le daré el Lucero del alba». **Biblia de Jerusalén Ap 2, 28**: «Al poder Nm 24,17; Is 14,12, se añade en el simbolismo de la estrella la glorificación del cristiano por el Señor Jesús (22,16) (ver 1,5+; Hch 2,36+; Rm 1,4+). El tema se ha mantenido en el Exultet de la vigilia Pascual».
 - **22,16**: «Yo, Jesús, he enviado a mi Angel para daros testimonio de lo referente a las Iglesias. Yo soy el Retoño y el descendiente de David, el Lucero radiante del alba.»;
- La estrella estaba presente con frecuencia la literatura grecoromana de nacimientos imperiales o excepcionales (Alejandro Magno, Augusto).

o **La estrella indica un camino arriesgado.**

Cfr. Gianfranco Ravasi, Secondo le Scritture Anno A, Piemme 3 edizione 1995, Epifania del Signore.

- **En la Biblia, las criaturas dejan su patria por una tierra desconocida. Ulises y los hombres bíblicos.**

• “La estrella indica un camino arriesgado, el camino de la fe, semejante al que recorrió Abraham que salió «sin saber a donde marchaba» (Hebreos 11,8). Como ha señalado un filósofo hebreo contemporáneo, el francés Levinas, al mito de Ulises que vuelve a Itaca, al vivir tranquilo, al pasado nostálgico y tranquilo, se opone la historia de los hombres bíblicos que dejan la patria por una tierra desconocida «porque no tenemos aquí ciudad permanente, sino que vamos en busca de la venidera» (Hebreos 13, 14).

- **El viaje de los Magos se convierte en un signo emblemático de la vida cristiana: quien permanece ligado al peso de las cosas, de los diversos apegos, de los egoísmos, no puede convertirse en peregrino hacia Cristo y con Cristo.**

• “De este modo, el viaje de los Magos se convierte en el emblema de la vida cristiana entendida como desprendimiento, seguimiento y búsqueda. Lo mismo que sucedió un día sobre el litoral del lago de Galilea: «¡Seguidme! Y ellos, al momento, dejaron las redes y le siguieron» (Mateo 4, 18-22). Quien permanece ligado al peso de las cosas, de los diversos apegos, de los egoísmos, no puede convertirse en peregrino hacia Cristo y con Cristo. Quien está convencido de que posee todo y de que tiene el monopolio de la verdad es semejante a los sacerdotes de Jerusalén, fríos intérpretes de una Palabra que no les implica ni convierte. Quien está demasiado bien instalado en la ciudad, no tiene necesidad de Belén, es más Belén y Nazaret le parecen insignificantes pueblos «de los que no puede salir nada bueno».

4. Es la fe, la fuerza interior de la Epifanía, lo que llevó a esos personajes a reconocer al Mesías

Juan Pablo II, Homilía, 6/01/1984

o **La fuerza interior de la Epifanía guía a los Reyes Magos. Les permite reconocer al Mesías en el niño que yace en el pesebre.**

Dice el profeta a Jerusalén: “Caminarán los pueblos a tu luz; los reyes al resplandor de tu aurora. Levanta la vista en torno, mira: todos éstos se han reunido, vienen a ti: tus hijos llegan de lejos” (Is 60,3-4).

Los guía la fe. Los guía la fuerza interior de la Epifanía.

De esta fuerza habla así el Concilio: “Quiso Dios, con su bondad y sabiduría, revelarse a Sí mismo y manifestar el misterio de su voluntad (cf. Ef 1,9); por Cristo, la Palabra hecha carne, y con el Espíritu Santo, pueden los hombres llegar hasta el Padre y participar de la naturaleza divina (cf. Col 1,15; 1 Tim 1,17), movido de amor, habla a los hombres como amigos (cf. Ex 33,11; Jn 15,14-15), trata con ellos (cf. Bar 3,38) para invitarlos y recibirlos en su compañía” (Dei Verbum, 2).

Los Magos de Oriente llevan en sí esa fuerza interior de la Epifanía. Les permite reconocer al Mesías en el Niño que yace en el pesebre. Esta fuerza les manda postrarse ante Él y ofrecerle los dones: oro, incienso y mirra (cf. Mt 2,11).

Los Magos son, al mismo tiempo, un anuncio de que la fuerza interior de la Epifanía se difundirá ampliamente entre los pueblos de la tierra.

Dice el Profeta: “Entonces lo verás, radiante de alegría;/ tu corazón se asombrará, se ensanchará,/ cuando vuelquen sobre ti los tesoros del mar,/ y te traigan las riquezas de los pueblos” (Is 60,5).

5. El misterio o proyecto de Dios ha sido revelado

2ª Lectura, Carta a los Efesios.

- El párrafo de la Carta a los Efesios que se ha leído se centra en el misterio de Dios, que en San Pablo, equivale a proyecto de Dios, que, según él mismo dice, le ha sido revelado. Ese proyecto es muy concreto: la salvación se refiere a toda la humanidad, no sólo a los judíos: **«que también los gentiles son coherederos**, miembros del mismo cuerpo y partícipes de la promesa en Jesucristo, por el Evangelio».

- **El misterio o proyecto de Dios que nos ha sido revelado en Cristo: todos podemos tener un encuentro con Él.**

- Omelie – Temi predicationi, n. 107 Nuova serie, Epifania, p. 181: “Cuando nosotros oímos o pronunciamos la palabra «misterio», pensamos enseguida en una realidad misteriosa, oscura e incomprensible. En san Pablo no tenía este sentido la palabra «misterio». Para él se trataba de una explosión de luz que estaba inundando el mundo, algo análogo a la gloria que, según Isaías, brilla sobre Jerusalén. Es una realidad concreta, experimentable, aunque no sea posible abrazarla enteramente con las propias capacidades. Para el sabio del Qohélet (Eclesiastés) el sentido de la vida era misterioso en cuanto que estaba todo dentro de un plan divino custodiado celosamente por Dios. Ciertamente, él sabía que Dios actúa, pero el cómo y, sobre todo, el cuando permanecía escondido. Ahora, por el contrario, Pablo puede decir que en Jesucristo podemos como “tocar con la mano” el cómo y el cuándo de nuestra salvación. Dios nos ha amado de tal manera que nos ha donado a su hijo, quien no solamente se hecho hombre, sino que ha muerto porque a todos los hombres, hebreos o gentiles, pudiese dar la vida. Todos los pueblos pueden formar en él un único cuerpo, e participar en las mismas promesas hechas a los antiguos padres. Pablo veía esto con sus propios ojos. Él anunciaba el Evangelio, y hebreos y paganos se acercaban a Cristo, formando la misma comunidad”.

- Omelie – Temi predicationi, n. 107 Nuova serie, Epifania, p. 182: “Nosotros podemos hacer hoy el mismo anuncio que quería hacer Mateo cuando escribió su narración. El veía un hecho misterioso y estupendo: también los paganos, con toda su espléndida cultura greco-romana estaban viniendo hacia Cristo. Se dejaban guiar por su luz, como los Magos por la estrella. (...) Los humildes y los pobres, como los pastores, y los sabios, como los Magos, pueden tener un encuentro con Jesús que les transforma, con el Mesías enviado por Dios para dar un sentido profundo a la vida del hombre y de la mujer de nuestro tiempo”.

6. Nuestra vida es una peregrinación exterior e interior: pedimos al Señor que nos haga encontrar las señales justas.

- o **Para abandonar los propios proyectos y dejarse conducir por un camino desconocido. Herodes estaba atenazado por el miedo de perder el poder que le proporcionaba la ilusión de vivir.**

- También en nuestro caso, como en el de los Magos, a veces el camino es luminoso y sereno (se ve la estrella); otras veces es difícil y oscuro: también en este caso hemos de continuar como ellos, pidiendo un consejo o una información, si hiciese falta; no podemos desalentarnos; así se explica S. Pablo: “Él hizo, de un solo hombre, todo el linaje humano, para que habitase sobre toda la faz de la tierra. Y fijó las edades de su historia y los límites de los lugares en que los hombres habían de vivir, para que buscasen a Dios, **a ver si al menos a tientas** lo encontraban, aunque no está lejos de cada uno de nosotros ...” (Hechos 17, 26-27).

- En cualquier caso, pedimos al Señor que nos haga encontrar las señales justas ... ¡también en esto es importante el problema de la señalización!: encontrar nuestra estrella.

- Omelie – Temi predicationi, n. 107 Nuova serie, Epifania, p. 182: “Las lecturas de hoy nos indican una condición para que el encuentro con Cristo sea posible: abandonar los propios proyectos y dejarse conducir por un camino desconocido. Los sabios de Jerusalén no admitían que sus propios ideales fueran trastornados. No podían aceptar la pobreza y la humildad de Belén. Y Herodes estaba atenazado por el miedo de perder el poder, que le proporcionaba la ilusión de vivir”